

Colaboraciones

*Espacio abierto, desde
nuestra Independencia
para todos*

“EDUCACIÓN EN LA NUEVA SOCIEDAD EUROPEA”

por **Francisco Javier Carrascal García**

Para que la Unión Europea en su conjunto sea competitiva a nivel mundial será necesario invertir más y mejor en educación y formación.

En tan solo unos años las sociedades de los países de la UE han evolucionado considerablemente, caracterizándose por la diversificación cultural, como resultado de la globalización y de la migración, y por un notable envejecimiento: la cúspide de la pirámide de población de la Unión Europea es cada vez más ancha conforme aumentan las tasas de supervivencia.

La globalización y la nueva economía de la sociedad del conocimiento han acarreado cambios drásticos y rápidos en el mercado de trabajo europeo, de tal manera que los programas educativos y formativos de los países de la Unión tienen que proporcionar a los ciudadanos la oportunidad de mejorar en el empleo y de adquirir las capacidades necesarias.

Pero para que la Unión Europea en su conjunto sea competitiva a nivel mundial, será necesario invertir más y mejor en educación y formación para que los ciudadanos puedan seguir actualizando sus competencias y cualificaciones profesionales, cada vez con mayor frecuencia. Invertir en educación, en recursos humanos y en formación debe constituir una prioridad de los gobiernos de la Unión pues es la clave para alcanzar los objetivos económicos y sociales previstos y para fomentar la movilidad en un mercado de trabajo abierto.

Nos encontramos inmersos en una fase inicial del proceso que conducirá a la incorporación definitiva de las enseñanzas españolas al Espacio Europeo de Educación Superior. En este nuevo espacio, que tendrá un planteamiento educativo común, se apuesta por una educación centrada en el aprendizaje frente a una educación centrada en la enseñanza, de manera que los estudiantes adquieran capacidades, habilidades, competencias y valores que le permitan una progresiva actualización de los conocimientos a lo largo de toda su vida.

En definitiva, la educación superior en Europa se centrará más en el estudiante y en la adquisición de competencias. Dado el alto grado de provisionalidad de los conocimientos adquiridos en un momento de nuestra vida, parece más conveniente desplazar una educación, que hasta ahora ha estado centrada en la enseñanza de contenidos, hacia una educación orien-



tada al aprendizaje de competencias. Con ello no se pretende negar el valor que la adquisición de conocimientos tiene en el proceso educativo sino acentuar la importancia que tiene la adquisición de procedimientos que permitan la actualización de conocimientos y la adquisición de capacidades que sirvan de base a esos procedimientos.

Sin embargo, la educación superior, aunque contribuye al crecimiento de la sociedad, no afecta a todos los ciudadanos. Es por ello que la mejora de la educación no universitaria y de la formación profesional debe ser otro de los objetivos prioritarios de los gobiernos.

La educación secundaria tiene cada vez mayor importancia para facilitar la inserción profesional de los jóvenes en el mercado de trabajo y para que puedan hacer uso de las oportunidades de aprendizaje y formación que ofrece la educación superior y toda educación ulterior. El papel fundamental del profesor en esta etapa educativa debe consistir, fundamentalmente, en ayudar al estudiante en el proceso de aprendizaje para la adquisición de competencias. Es decir, en lo que el alumno es capaz de hacer al término del proceso educativo y en los procedimientos que le permitirán continuar aprendiendo de forma autónoma a lo largo de su vida.

La formación profesional desempeña un papel esencial para dotar a los alumnos de competencias y cualificaciones que respondan a la rápida evolución de las necesidades del mercado de trabajo. Sin embargo, en Europa el grado de movilidad en las enseñanzas técnico profesionales sigue siendo reducido en comparación con el de la educación superior. Y esto es así por la diversidad y especificidad que presentan los sistemas de formación profesionales y la normativa que los desarrollan, que suponen una especial dificultad en relación con la transparencia y el reconocimiento de las competencias y calificaciones profesionales.

El mercado único más grande del mundo nunca se convertirá en el más competitivo si no se hacen serios esfuerzos para eliminar las incompatibilidades e incoherencias entre los veinticinco sistemas de educación y formación que actualmente existen y se reconocen las cualificaciones y las competencias más allá de las fronteras de cada país miembro.

Por otra parte, y a pesar de la importancia que tiene en el plano comunitario la formación profesional, la calidad de estas enseñanzas sigue siendo muy variable de unos lugares a otros de Europa. Hace falta un esfuerzo más para que estas enseñanzas sean tan atractivas para los jóvenes como la educación superior.

Sin embargo, todo esfuerzo ha de ser poco para que los gobiernos proporcionen a quienes han abandonado los estudios sin obtener las cualificaciones básicas una "segunda oportunidad" que les permitan acceder a una educación y una formación que se ajusten a sus necesidades. Para ello harán falta enfoques pedagógicos innovadores, servicios de orientación especializados, la colaboración del mundo empresarial y otras medidas que sirvan para crear un entorno de aprendizaje motivador a lo largo de toda la vida.

En una sociedad como la europea, basada en el conocimiento, será esencial para el desarrollo hacer que los sistemas de educación y formación profesional sean más atractivos y accesibles y estén mejor adaptados a las necesidades de todos los ciudadanos. Y para hacer frente a estos desafíos también será imprescindible contar con un profesorado motivado y bien formado.

Europa apuesta por fomentar la movilidad y la empleabilidad de los ciudadanos. De la cordura y buen criterio de los responsables políticos esperamos que conduzcan las reformas anunciadas por el camino acertado de lo que realmente debe ser la sociedad del conocimiento.



“EN EL IV CENTENARIO DEL QUIJOTE”

por Daniel Lucendo Serrano

No quiere faltar ANPE a la cita que todo el mundo de la cultura está teniendo, en este año del IV centenario de la publicación del Quijote, con Miguel de Cervantes y su genial e inmortal obra “EL QUIJOTE”, para ello incluimos en estas páginas una reseña del estudio que sobre “EL AMOR EN EL QUIJOTE” ha realizado nuestro compañero en el Consejo de Redacción, Daniel Lucendo, manchego de orígenes y sentimientos.

RAZONES Y SENTIMIENTOS DE AMOR EN EL QUIJOTE:

Siendo el Quijote, como pretendió Cervantes, un libro de caballerías no podía faltar en él uno de los elementos fundamentales de este género literario: EL AMOR.

Así leyendo sus capítulos vamos encontrando las múltiples alusiones y ricos matices que Cervantes pone en boca de su héroe, u otros personajes, en relación con el sentimiento amoroso.

En esta reseña recogemos tres citas muy significativas del enamoramiento de Don Quijote hacia Dulcinea.

Capítulo I) Que trata de la condición y ejercicio del famoso hidalgo don Quijote de la Mancha.

Don Quijote, extraviado ya su juicio por las lecturas, está preparando lo necesario para ejercitarse como caballero andante, y dice la narración:

“Puesto ya nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse; porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto, y cuerpo sin alma”.

Prosigue a continuación: *“¡Óh, como se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló a quien dar nombre de su dama! Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy bien parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni se dio cata de llo. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció bien darle título de señora de sus pensamientos; y,*

buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora vino a llamarla Dulcinea del Toboso, porque era natural del Toboso: nombre a su parecer, músico y peregrino y significativo, como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto”.

En estos párrafos queda reflejada la necesidad del amor para un caballero andante, la búsqueda de la persona amada y el nombre que a esta le asigna.

Capítulo XIII) Donde se da fin al cuento de la pastora Marcela y otros sucesos.

En conversación con un caminante éste le pide que describa a su dama, D. Quijote lo hace de esta manera:

“... Yo no podré afirmar si la dulce mi enemiga gusta, o no, de que el mundo sepa que yo la sirvo; solo sé decir, respondiendo a lo que con tanto comedimiento se me pide, que su nombre es Dulcinea; su patria, el Toboso, un lugar de la Mancha; su calidad, por lo menos, ha de ser princesa, pues es reina y señora mía; su hermosura, sobrehumana, pues en ella se vienen a hacer verdaderos todos los imposibles y quiméricos atributos de belleza que los poetas dan a sus damas; que sus cabellos son de oro, su frente campos elíseos, sus cejas arcos del cielo, sus ojos soles, sus mejillas rosas, sus labios corales, perlas sus dientes, alabastro su cuello, mármol su pecho, marfil sus manos, su blancura nieve, y las partes que a la vista humana encubrió la honestidad son tales, según yo pienso y entiendo, que sólo la discreta consideración puede encarecerlas y no compararlas”.

No se puede encontrar descripción más poética y entusiasta de la dama amada, a la que por cierto D. Quijote sólo había visto pocas veces. En todo el Quijote la imaginación se antepone a la realidad.

Capítulo XXV) Que trata de las extrañas cosas que en Sierra Morena sucedieron al valiente caballero de la Mancha, y de la imitación que hizo a la penitencia de Beltenebros.

Don Quijote decide enviar a Sancho, desde Sierra Morena al Toboso, para que lleve una carta a Dulcinea. Éste es el texto de la misiva:

CARTA DE DON QUIJOTE A DULCINEA DEL TOBOSO.

“Soberana y alta señora:

El ferido de punta de ausencia y el llagado de las telas

del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene. Si tu fermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mí afincamiento, maguer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación ¡Oh bella ingrata, amada enemiga mía! Del modo que por tu causa quedo: si gustares de acorrerme, tuyo soy; y si no, haz lo que te viniere en gusto; que con acabar mi vida habré satisfecho tu crueldad y a mi deseo.

*Tuyo hasta la muerte,
El Caballero de la Triste Figura.”*

“EDUCADORES Y ENSEÑANTES”

por Narciso Simón Galindo

La actividad escolar se está degradando progresivamente y tal vez una de las cosas más tristes que observamos es la realidad que se esconde tras el hecho de un simple e inocente cambio de nombres.

De algún tiempo a esta parte, con propósitos que no se nos alcanzan del todo, aparecen con frecuencia notas de prensa e informaciones en los distintos medios de comunicación sobre alguna reunión firmadas por “enseñantes”. Hasta hace poco tiempo las personas dedicadas profesionalmente a la enseñanza y a la educación eran llamadas por todo el mundo maestros o profesores; hoy, muchos de estos profesionales, se llaman a sí mismos enseñantes o trabajadores de la enseñanza.

Evidentemente hay una razón para ello, puesto que la función del que desarrolla un trabajo en un centro escolar es la enseñanza. Lo que acontece es que con este cambio de nombre se hace superficial una tarea que debía ser profunda, ya que enseñar significa mos-

De nuevo Don Quijote, dolido de ausencia y de dudas, se dirige a Dulcinea, esta vez con una carta, en la que mezcla, de nuevo, el desdén con el elogio: “Oh bella ingrata mía, amada enemiga mía”. Y ofrece, una vez más, la vida si no es correspondido su amoroso deseo.

Todo El Quijote está lleno de personajes, de situaciones, de referencias en las que el sentimiento amoroso impregna la obra, no solo en los protagonistas principales, D. Quijote y Dulcinea, sino también en otros muchos secundarios: Marcela, Crisóstomo, Cardenio, Luscinda, Fernando, Cautivo, Zoraida... Bien es verdad que el AMOR en D. Quijote es caballeresco, platónico, idealizado; en los demás personajes es más terrenal, más humano.



trar, exhibir, hacer ver algo; en la función docente por el contrario, el enseñar del profesor o maestro es ayudar a descubrir la realidad con la intención de que ese descubrimiento sirva como factor de desarrollo de las posibilidades personales de conocer que tiene aquel a quien se enseña. Enseñante es el comerciante que muestra su mercancía, con objeto de que se la compren; enseñante es el empleado de una librería que nos muestra los distintos catálogos de obras aparecidas y que forman su fondo editorial; enseñante es el agente de circulación que indica a un conductor por donde debe de guiar su vehículo o estacionarle; enseñante es el guía de una agencia turística que nos explica monumentos históricos, etc.

En cuanto que el profesor se llame trabajador de la enseñanza hay también otra razón, ya que la enseñanza es un trabajo, como es un trabajo el hacer pan o arar una finca.

Creemos que la palabra apropiada no es esa, y añadimos que es desconsolador el motivo que se da para utilizar esta denominación. Estimamos que hay mucho más fondo discriminador, minimizador y corrosivo en el intento de rebajar muy a ras del suelo la alta, noble, sacrificada y generosa misión de educar, por mucho que se empeñen algunos líderes sindicales en argumentar de que son trabajadores de la enseñanza porque trabajan y les pagan un salario por ello.

Estamos de acuerdo en que el profesor tiene derecho a que su trabajo sea retribuido para poder llevar una vida decorosa y digna, tanto él como su familia, de acuerdo a las exigencias de su preparación y función social, pero no admitimos que la retribución económica se presente como causa principal de la dedica-

ción profesional, ya que estaríamos frente la situación de un desafortunado "alguien" para quien el valor social del trabajo, el servicio que a los demás se presta con él, la idea de que a través de él cobra sentido su propia vida, estaría ajena a esta pobre consideración salarial.

En toda tarea docente entran en juego las condiciones personales del profesor, como factores que imprescindiblemente han de influir en el proceso de aprendizaje del alumno, es decir las actitudes, entre las cuales no es menos importante la de gozo ante la actividad educadora. Los conocimientos que el profesor ha de poseer o tenga son sólo una parte en el proceso educativo. Hemos de tener en cuenta que la acción docente no tiene la misma calidad y eficacia cuando se realiza de una forma ilusionada que cuando se lleva a cabo simplemente por el provecho material que de ella va a conseguir el trabajador, como puede ser el recoger una cosecha o hacer una casa.

Renunciar a llamarse profesor o maestro para llamarse trabajador de la enseñanza porque se cobra un salario, renunciar a llamarse profesor o maestro por llamarse enseñante, no son simplemente actitudes realistas que colocan la profesión en su lugar adecuado, como si

hasta ahora hubiera estado envuelta de una especie de nube retórica, es renunciar a considerar que la acción docente, aunque en ocasiones utilice instrumentos materiales, es una tarea profundamente humana, es decir, espiritual. Es lógico que cuando no se acepta la diferencia esencial del hombre respecto de la materia, cuando no se le considera portador de valores, y se tiene un concepto material y mecanicista del hombre y de la educación, nos da lo mismo hablar de maestro, profesor, enseñante o trabajador de la enseñanza, porque en el fondo no se está hablando de una tarea esencialmente humana, sino de una operación de autómatas y máquinas electrónicas.

A nosotros, ¡que vamos a hacer!, se nos antoja mucho más importante la tarea de formar hombres y mujeres completos, en el físico, en lo ético, en lo esencial y cultural, que el despacho mecánico del aprendizaje de una u otra materia. Por ello, estimamos que la denominación exacta de la función profesional del magisterio es la educador, para evitar, naturalmente, que bajo la etiqueta de otro vocablo se pretenda convertir la función del "maestro" en una especie de tienda expeditora de conocimientos o diplomas. Consideramos que si enseñar es importante, educar es trascendente.



ANUNCIOS breves

ALQUILO piso en Madrid, calle Hernani, junto a Cuatro Caminos. Dos dormitorios, salón-comedor, cuarto de baño y cocina. Se necesita aval bancario. Tel. 91 3140916 y 656 892075.

ALQUILO por meses, junio, julio, agosto y septiembre. También por quincenas, junio y septiembre. Apartamento en Playa de San Juan (Alicante), magníficamente situado en avenida principal, a 40 metros de la playa. Todo exterior, dos dormitorios, amplia terraza, aparcamiento. Tel. 91 5300112 y 670 340970.

TORREVIEJA (Alicante) Vendo piso por traslado. Totalmente equipado y amueblado. 3 habitaciones. Ascensor. Plaza Garaje incluida. Piscina. Zona Mercadona, Guardia Civil. Nuevo (1 año). A 500 m. de la playa. 155.000 €. Tel. 966 927459 - 639 139346.

ALQUILO casa para vacaciones y fines de semana, 4 dormitorios, cocina, comedor, 2 wc, completamente equipada en Casas del Monte, valle Ambroz (Cáceres), en la N630. Tel. 927 179040.

ALQUILO piso en Vigo, bien equipado y cercano a playas. Tel. 986 482540 – 986 437043 – 646 899775.

ALQUILO piso en Cangas de Morrazo (Pontevedra): 2 habitaciones, amueblado, garaje, trastero. A 30 metros de la playa de Rodeira. Tel. 986 439987 – 986 229529..

ALQUILO casa rural en plena montaña leonesa, rodeada de frutales, con jardín y aparcamiento. Equipada para 4 personas. Monitores y guías de pesca titulados. Tel. 987 470949 – 637808855. Pag. web: elcarbacin.com